Homenaje a *Francisco Justo Pérez van-Leenden*

Maitena Etxebarria Arostegui[22]
Docente Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatua

Es práctica habitual dentro del mundo académico la celebración de sesiones públicas dedicadas a homenajear a los compañeros que ya nos dejaron. Con ello las Universidades cumplen con un deber de gratitud hacia aquellos que dedicaron sus esfuerzos a la noble tarea de la investigación y la cátedra. Siempre resulta por ello una dolorosa tarea recordar a los compañeros que compartieron con nosotros esos mismos afanes y que ya han desaparecido de nuestro horizonte diario.

Hay momentos en los que esa sensación de pérdida se tiñe de acentos especialmente agudos. Y éste es sin duda uno de ellos, porque rendimos homenaje a un amigo y compañero que ha gozado en altísima medida de la consideración y el cariño de todos cuantos formamos parte de este quehacer universitario: Don *Francisco Justo Pérez van-Leenden*. Persona de relevantes valores humanos y profesionales dedicado al menester académico con una entrega, entusiasmo y espíritu de colaboración nada comunes. Todo ello hace doblemente dolorosa su ausencia, y al decir esto me hago portavoz no sólo de la consideración y el reconocimiento intelectual que se ha merecido a lo largo de su vida personal y profesional.

No vean en mis palabras la menor concesión a la retórica ni a ningún otro ritual necrológico. Nada más lejos de mí en estos momentos y desde luego del propio espíritu de Francisco Justo, que, fiel a su modo franco y directo de hablar, se sentiría muy incómodo oyéndonos expresar pompas laudatorias o remilgados elogios de su persona. Me ciño por ello a su peculiar habla expresiva para recordar que fue, lisa y llanamente, además de un hombre de mérito, alguien que tenía el raro don de hacerse querer y por ello, su ausencia y la tristeza de su pérdida; también la alegría de poder hablar de él, de comentar sus cosas, de darle en cierto modo nueva vida, de resaltar sus valores, que fueron muchos, y de rendir homenaje a una existencia colmada, vivida hasta el final con coherencia y lucidez, entregada a su deber, con una fidelidad y una voluntad absolutamente ejemplares.

---

22 Catedrática de Lingüística. (Estudios de Grado y Postgrado: Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea. Departamento de Lingüística y Estudios Vascos. Facultad de Letras. Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU). E-mail: maitena.etxebarria@ehu.eus

Es decir, poseía el raro don de relativizar las cosas, incluso las suyas propias, que es una de las mayores muestras de bonhomía. Quizá por ello captaba el lado humorístico y bueno de las personas y las situaciones. Y eso, como digo, atenuaba con un aire de bonhomía sus palabras. Hablaba de manera franca, sin reticencias ni circunloquios. Era una persona a la que se le veía venir. Entraba siempre por derecho, sin dobleces. Tenía un alto sentido de la lealtad personal e institucional y era -otro raro don- un auténtico amigo de sus amigos.

No sé si habré acertado al describirlo de modo cabal en este brevísimo retrato suyo que hoy dedico a su memoria. Tal vez no sea del todo exacto; aseguro que no puedo ser más sincera. Así lo vi y así lo siento y lo cuento. Que estas palabras en su honor sirvan para reconocer con toda justicia sus muchos méritos y para alimentar su recuerdo.